

comunidades intelectuales latinoamericanas en las tramas de lo nuevo

**Claudio Maíz (compilador), Emiliano Matías Campoy,
Gabriel Montali, Alejandro Paredes, María Paula Pino Villar,
Pablo Ponza, Ramiro Esteban Zó.**



Editores de Mendoza

©2021 by Jagüel Editores de Mendoza

Correspondencia: Sarmiento 1740 - (5501) Godoy Cruz, Mendoza, Argentina
cel. 54- 261-s093367 / tel. 54-261-4522010
e-mail: jagueleditoresmza@gmail.com

Diseño Gráfico: Emilia Feier

Comunidades intelectuales latinoamericanas en las tramas de lo nuevo:
segunda mitad del siglo XX / Claudio Maíz ... [et al.]. -
1a ed. - Godoy Cruz : Jagüel Editores de Mendoza, 2021.
Libro digital, EBL

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-4931-17-7

1. Capital Intelectual. I. Maíz, Claudio.
CDD 306.42



Se permite la reproducción de los textos siempre y cuando se cite la fuente. Esta obra está bajo una Licencia Atribución-NoComercial-CompartirIgual 2.5 Argentina (CC BY-NC-SA 2.5 AR). Usted es libre de: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato; adaptar, transformar y construir a partir del material citando la fuente. Bajo los siguientes términos: Atribución —debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. NoComercial —no puede hacer uso del material con propósitos comerciales. CompartirIgual — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original. No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar/>

Índice

05 Comunidades intelectuales, tramas internas y lógicas de lo novedoso en la segunda mitad del siglo XX latinoamericano.

María Paula Pino Villar y Emiliano Matías Campoy

15 Lo nuevo como categoría.

Claudio Maíz

28 Lo novedoso en las artes visuales argentinas de los años 70. El caso de Mendoza.

María Paula Pino Villar

57 Una red intelectual político-religiosa que no nació: el cuasi-grupo de la revista *Paz e Terra* (1966-1969)

Alejandro Paredes

78 Aportes para un análisis integral de la revista *Tarja*: la labor cultural en Jujuy a mediados del siglo XX.

Emiliano Matías Campoy

117 Redes intelectuales: influencias y novedades en la revista *Crisis*, Argentina: 1973-1987.

Pablo Ponza

140 Lo testimonial como novedad en la primera época de la revista *Crisis* (1973-1976).

Ramiro Esteban Zó

168 Vivir para contar: trayectoria estético-política de Eduardo Galeano entre 1955 y 1976

Gabriel Montali

206 Bibliografía

224 Autores

Una red intelectual político-religiosa que no nació: el cuasi-grupo de la revista *Paz e Terra* (1966-1969)

Alejandro Paredes

Este capítulo analizará el importante rol del contexto en la conformación o no de una comunidad intelectual. Se tomará como caso de estudio al conjunto de intelectuales que se congregaron alrededor de la revista brasileña *Paz e Terra* entre 1966 y 1969, durante la última dictadura cívico-militar en ese país. Al observar la intensa actividad que estos intelectuales desarrollaron en conjunto en esos años para luego disolverse, nos preguntamos por la categoría de análisis que presenta mayor capacidad explicativa. Es así que nos encontramos con distintos conceptos utilizados para analizar desde las formas de sociabilidad intelectual más simples a las más complejas.

En el próximo apartado nos detendremos en ellas para optar por el cuasi-grupo como el concepto con mayor capacidad explicativa frente a lo que sucedió con los intelectuales de *Paz e Terra*. Posteriormente estudiaremos el contexto en el que se desarrolla la revista y los elementos del cuasi-grupo (el ego y el resto de sus miembros), analizando las trayectorias vitales de sus integrantes como herramienta para entender la creación y disolución del cuasigrupo.

Como conclusión presentaremos algunas coordenadas para pensar lo novedoso en las comunidades intelectuales a partir del cuasi-grupo de *Paz e Terra*.

El Cuasi-grupo como sociabilidad intelectual menos organizada.

Al analizar el modo en que los intelectuales se han vinculado entre sí, distintos autores han apelado a conceptos que en ocasiones describen matices diferentes de estas interacciones. Siguiendo un eje de organización ascendente, que va desde las relaciones entre intelectuales más espontáneas a las más institucionalizadas, podríamos referirnos, entre otros, a los conceptos de “Cuasi-Grupo”, “Grupo de Interés”, “Grupo Intelectual”, “Asociación”, “Comunidad de Práctica”, “Comunidad Epistémica”, “Redes intelectuales” y, finalmente, “Colegios invisibles”.

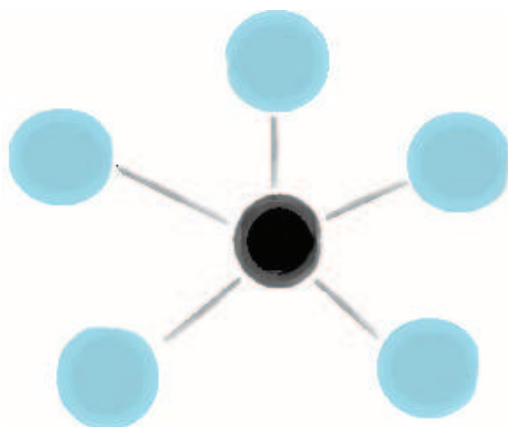
Observando el comportamiento de las vinculaciones en torno a la revista *Paz e Terra*, utilizaremos el concepto de cuasi-grupo para abordarlo ya que, de todos los conceptos mencionados, el de cuasi-grupo permite estudiar las relaciones entre intelectuales que tienen el menor nivel de organización. Podríamos definirlo como un conjunto de actores con prácticas e intereses comunes pero cuya configuración resulta casi invisible (Mayer, 1977). Dahrendorf (1957) plantea que los miembros del cuasi-grupo pueden tener sus intereses en común latentes y, por lo tanto, no ser conscientes que pertenecen a esa estructura social. Por esta razón el cuasi-grupo podría llegar a formar un grupo en el futuro (es decir, que serían un grupo potencial), aunque no necesariamente esto pueda suceder.

Algunas características distintivas separan al cuasi-grupo del grupo de interés, del grupo y de la asociación. El cuasi-grupo está conformado por elementos (sean estos intelectuales, militantes, estudiantes, vecinos, etcétera) que manifiestan intereses similares derivados de una situación común; sin embargo, el “grupo de interés” posee, además, una organización, un programa de acción y unos intereses muy definidos, como es el caso de los

Una red intelectual político-religiosa que no nació:
el cuasi-grupo de la revista *Paz e Terra* (1966-1969)

sindicatos, los partidos políticos o los movimientos sociales (Giner, 1970). Un cuasi-grupo también se distingue del grupo o de la asociación porque, en primer lugar, está organizado alrededor de un actor central a través del cual se articula un conjunto de acciones (*action-set*). Normalmente a este actor central se lo denomina “ego” y puede ser una persona, otro actor similar o un evento. Su importancia es tanta, que al desaparecer este ego, las acciones del cuasi-grupo se diluyen (Mayer, 1977).

En segundo lugar, las acciones de los miembros del cuasi-grupo solo son importantes en cuanto impactan en el ego o en los intermediarios del ego. De hecho, puede no existir interacción entre los miembros del cuasi-grupo, de modo que se vinculen solamente con el actor central, dando origen a una estructura estrellada.



REFERENCIAS

Nodo negro: Ego
Nodos celestes: resto de los miembros del cuasi-grupo.
Líneas: interacciones en el cuasi-grupo

Fuente: elaboración propia

También pueden existir cuasi-grupos con interacciones entre el resto de los actores, pero cuya importancia es muy baja para la existencia del cuasi-grupo.

Claramente el cuasi-grupo no alcanza los niveles de organización de los otros modos de sociabilidad intelectual más compleja como son la “Comunidad de Práctica”, la “Comunidad Epistémica”, la “Red intelectual” y el “Colegio invisible”.

Por “Comunidades de Práctica” entendemos a un grupo de personas, intelectuales o no, que comparten un interés sobre un tema y que profundizan su conocimiento a través de una interacción continua Wenger, 2001). En tanto que la “Comunidad Epistémica” es un conjunto de intelectuales que comparten normas y valores, creencias sobre causalidad y nociones de validez, que los cohesionan a la hora de enfrentar un problema (Haas, 1992). Tanto las comunidades de prácticas como las epistémicas presentan acuerdos consensuados entre todos sus miembros (en relación a sus prácticas o a sus perspectivas teóricas, respectivamente); cierta identidad colectiva, rituales y, retomando a Bourdieu, un *habitus* en común. La red intelectual presenta vínculos de mayor duración, densidad y solidez, que permiten la circulación de recursos materiales e inmateriales y límites en los márgenes de acción de sus miembros, establecidos a partir de normas codificadas (Molina, 2011). Finalmente, el Colegio Invisible puede ser entendido como una red intelectual o, al menos, una parte de ella, que ha alcanzado una madurez capaz de sostener procesos formativos que genera a nuevos miembros de la red. Los colegios invisibles pueden fijar temáticas, los métodos y la terminología en su área del conocimiento (Gómez Herráez, 2007)

En las páginas siguientes, analizaremos el cuasi-grupo formado en torno a la revista *Paz e Terra*, cuyo ego fue Waldo César. Esta revista apareció entre 1966 y 1969, durante la última dictadura cívico-militar brasileña. Su perfil era ecuménico amplio o secular; el grupo analizaba aspectos de la realidad brasileña e internacional (César, 2007). Lo novedoso de esta revista es que fue un espacio convocante para militantes comunistas y cristianos progresistas, algo inédito en el continente.

Una red intelectual político-religiosa que no nació:
el cuasi-grupo de la revista *Paz e Terra* (1966-1969)

El contexto histórico de la revista

Tanto el nacimiento como el declive de *Paz e Terra* estuvieron íntimamente ligados al contexto político brasileño. El primero de abril de 1964 comenzó en Brasil una dictadura cívico-militar que duró veintiún años. El adjetivo “cívico” hace referencia al apoyo social que obtuvo la dictadura militar, diseñada a favor de una élite brasileña y en consonancia con los intereses estadounidenses en la región, en el marco de la Guerra Fría. La victoria de los militares golpistas sería impensable sin la participación de sectores de la sociedad civil liderados por algunos gobernadores, parlamentarios, empresarios, terratenientes, eclesiásticos y los medios masivos de comunicación (Petit, 2016). De este modo, se consiguió la contribución de una militancia de base, como la de católicos conservadores que participaron en la “*Marcha da Família com Deus pela Liberdade*” o la “*Marcha a favor do Ensino Livre*” (Codato y Oliveira, 2004). Este apoyo fue también potenciado por la acción de instituciones como el *Instituto de Pesquisas e Estudos Sociais* (IPÊS). Según Assis (2001), la actividad del IPÊS entre 1962 y 1964 fue decisiva para generar consenso frente al golpe de 1964. Finalmente, también participó una zona gris integrada por aquellos que optaron por un silencio cómplice, una neutralidad pasiva o un retraimiento evasivo para evitar la confrontación y represión del régimen (Rupar, y Rigueiro, 2015; 2017).

Enfrentados a ellos, se encontraban los que apoyaron al gobierno depuesto, el amplio espectro de reformistas-populistas, cristianos progresistas (ecuménicos y teólogos de la liberación), los partidos y organizaciones de izquierda y, especialmente, el Partido Comunista Brasileiro. Ellos sufrieron la persecución y los atropellos del régimen. Solo en el Estado de Pará, alrededor de 300 personas fueron detenidas, entre abril y junio de 1964. La mayoría eran líderes sindicales, militantes del Partido Comunista Brasileño o de *Ação Popular* (AP) y estudiantes universitarios que fueron liberados

Alejandro Paredes

en ese mismo año (Petit, 2016). A partir de 1969 la *Operação Bandeirantes* centralizó la caza y tortura de los disidentes a través de los *Centros de Operações de Defesa Interna* (Codis) y los *Destacamentos de Operações e Informações*: DOIs, que continuaron activos aun después de la Ley de amnistía de 1979 (Reis, 2014; Joffily, 2013).

En este contexto, Waldo Cesar organizó la revista *Paz e Terra*, cuyos autores provinieron de distintas iglesias cristianas, pero también del Partido Comunista Brasileño. Esto pudo suceder debido a que en ese periodo el movimiento ecuménico se identificó con el humanismo crítico, el marxismo y en algunos países, con la Teología de la Liberación (Amat y León, 1996, p. 30). La revista hace sospechar la existencia de una red intelectual ecuménica-comunista. Esto sería novedoso para Latinoamérica, porque si bien en Asia existieron militantes religiosos, principalmente del Consejo Mundial de Iglesias, que eran miembros de los partidos comunistas de sus países, en América Latina esto no fue habitual.¹⁵

Para ello, indagaremos sobre el origen de la revista, los temas que se debatieron y las trayectorias de militancia de los autores que publicaron más de una vez. Nuestra hipótesis es que, en ese contexto (Brasil, 1966- 1969), las trayectorias de militancia de comunistas y ecumenistas que publicaron en *Paz e Terra* presentaron paralelismos (como el humanismo, la persecución política, la formación académica) que les permitió encontrarse en un espacio de debate en común y articularse en un cuasi- grupo que, debido al sabotaje de la represión estatal, no alcanzó a conformar un grupo o una red político-religiosa.

¹⁵ Eduardo Devés (2016) analiza la acción del Consejo Mundial de Iglesias en la llegada de la Teología de la Liberación a Asia; en tanto que en las trayectorias de asiáticos y africanos se encuentran ejemplos de militantes ecuménicos del Consejo Mundial de Iglesias y que al mismo tiempo, eran miembros de Partidos Comunistas asiáticos (Paredes, 2013 y 2015).

Una red intelectual político-religiosa que no nació:
el cuasi-grupo de la revista *Paz e Terra* (1966-1969)

La dinámica del ego: Waldo César y el proyecto de la revista *Paz e Terra*.

El fundador de la revista fue Waldo Aranha Lenz César (1922- 2007), quien era parte de un grupo de líderes ecuménicos brasileños que nació al fragor de los movimientos de juventudes protestantes.¹⁶ Se había graduado en 1957 en el Instituto Ecuménico del Consejo Mundial de Iglesias en Ginebra, Suiza (Cunha, 2007). Posteriormente, fue secretario ejecutivo de los departamentos de *Mocidade* y de *Migração e Colonização* de la Confederación Evangélica de Brasil.

A mediados de los cincuenta, el movimiento ecuménico priorizó, entre sus objetivos, la animación de la responsabilidad sociopolítica de los cristianos. En 1955, el Consejo Mundial de Iglesias financió la creación del Sector de Responsabilidad Social de la Iglesia, en el marco de la Confederación Evangélica de Brasil: Waldo César fue su primer secretario ejecutivo (Pimentel, 2009). Según José Bittencourt Filho, sus actividades lograron que las iglesias miembro se plantearan un proyecto colectivo para su participación en la realidad nacional, sin la influencia de las iglesias estadounidenses (Cunha, 2007).

Como secretario del Sector de Responsabilidad Social de la Iglesia, César realizó en 1955 la consulta “A responsabilidade social da Igreja”; en 1957, la conferencia “A Igreja e as rápidas transformações sociais no Brasil”; en 1960, la conferencia “Presença da Igreja na evolução da nacionalidade” y, en 1962, la conferencia “Cristo e o processo revolucionário brasileiro”

¹⁶ Otros miembros eran: Adauto Araújo Dourado, Benjamin Moraes, Billy Gammon, Boanerges Cunha, Jether Ramalho, Lysâneas Maciel y Rubem Alves (Cunha, 2007, p. 140).

Alejandro Paredes

(Cunha, 2007, p. 141). Paralelamente, a partir de 1961, fue secretario adjunto de la organización Iglesia y Sociedad en América Latina (ISAL), que aglutinó a los referentes más importantes del ecumenismo latinoamericano católico y protestante (Concatti, 2009, pp. 22-23 y Olivera, 2009).

En 1964, fue alejado del secretariado ejecutivo del Sector de Responsabilidad Social de la Iglesia por las repercusiones de la Conferencia del Nordeste de 1962, titulada "*Cristo e o Processo Revolucionário Brasileiro*" (Pimentel, 2009). También ese año, comenzó a gestarse el "*Centro Ecumênico de Informação*" (CEI) cuando en Río de Janeiro Waldo César, Francisco de Paula Pereira de Souza, Domício Pereira Mattos y un grupo de alrededor de quince presbiterianos comenzaron a reunirse regularmente. Al año siguiente, nació oficialmente el CEI, que comenzó a divulgar sus reflexiones a través de folletos, publicaciones en la editorial "*Tempo e Presença*" y, luego, en un suplemento dominical sobre ecumenismo en el *Jornal do Brasil*.

En 1966, fue uno de los fundadores y director de la revista *Paz e Terra*. Él y Luiz Eduardo Wanderley contactaron a Ênio Silveira, del Partido Comunista Brasileño, que dirigía la Editorial "*Civilização Brasileira*" para la realización de la revista. En ella también participaron algunos miembros de ISAL, como Richard Shaul, Hiber Conteris y Héctor Borrat. En palabras de Waldo César:

... já era depois de 1964. Não podíamos escrever, falar por telefone, tudo era vigiado. Nós viajamos, fomos a São Paulo, fomos a Belo Horizonte, fomos a Volta Redonda, lá falei com padres e pessoas que podiam apoiar para organizar o corpo redatorial da revista que era uma coisa expressiva, com gente desde Alceu Amoroso Lima até esses marxistas que eu falei e outros católicos importantes. Então a revista saiu e teve uma repercussão muito grande. Eram 10 mil exemplares

Una red intelectual político-religiosa que no nació:
el cuasi-grupo de la revista *Paz e Terra* (1966-1969)

a cada 2 meses, esgotava tudo nas bancas. Ela durou de 1966 a 1969
(Editores, 2011, s/p).





La revista *Paz e Terra* fue, sin dudas, el centro de los debates del movimiento ecuménico brasileño y tuvo fuertes lazos con el Consejo Mundial de Iglesias y el Partido Comunista Brasileño. La revista se proponía superar la intolerancia teórica entre cristianos y marxistas a partir del diálogo franco, sobre la base de que ambos grupos buscaban la edificación de un mundo más justo (Carrizo, 2013). En su primer número, se presentaba como una revista humanista cristiana que, siguiendo la tradición ecuménica, se mostraba abierta al diálogo con otras corrientes de pensamiento.

PAZ E TERRA é o campo onde os humanismos, as igrejas e os diálogos dos homens de boa vontade superam as diferenças de estrutura e instituição, raça e credo, cultura e partido, para se encontrarem no reconhecimento da necessidade de defender e promover os valores que se ligam à dignidade e a grandeza da vocação do homem. (*Paz e Terra* N°1, 1966, p. 4).

En el cuadro que sigue, se analizan los números considerando el año de publicación, la cantidad de artículos que contenían y la temática analizada. Como cada uno abordó un tema principal y otros secundarios, para su estudio se ha escogido la realización de nubes de palabras. Estas son la representación gráfica de las palabras de un texto en la que el tamaño de las mismas está vinculado a la frecuencia con la que aparecen. Por supuesto, para la aplicación de esta técnica es preciso dejar fuera las palabras más utilizadas pero de bajo peso semántico, como artículos, preposiciones y conjunciones (Hassan, Herrero y Guerrero, 2010). Se elaboró una nube de palabras con los índices de cada número de la revista con el software online Wordle.

Tabla 1: características de cada número de Paz e Terra				
N°	Año	Temáticas centrales de cada número		N° de artículos
		Nubes de palabras	Conceptos más usados	
1	1966		Iglesia, ética marxista y cristiana	24
2			visión cristiana y marxista de la historia	14
3	1967		Juventud, crisis y revolución	11
4			América Latina, desarrollo, revolución y Populorum Progressio .	16
5			Sex o, sex ualidad y ética.	16
6	1968		Iglesia, el rol del cristianismo en América Latina	8

Una red intelectual político-religiosa que no nació:
el cuasi-grupo de la revista *Paz e Terra* (1966-1969)

7			Violencia y la vía de la no-violencia para el cambio social	18
8			Relación entre tecnología, desarrollo, mundo, nuclear y ciencia	12
9			Educación y universidad	11
10	1969		El fin de la dictadura de Salazar en Portugal	10
Total				140
Fuentes: elaboración propia nubes de palabras con Wordle				

En los dos últimos números, la persecución contra el director de la revista obstaculizó cada vez más la publicación. En 1967, Waldo César había sido detenido e incomunicado por una semana. Posteriormente, en una conferencia que dio sobre su viaje a Colombia para una reunión de ISAL, donde realizó un artículo sobre Camilo Torres publicado en el primer número de *Paz e Terra* (1966, p. 243), fue amenazado por un miembro del público. El 14 de diciembre de 1968, al día siguiente del “Ato Institucional nº 5”, miembros del ejército fueron a buscarlo a su domicilio, pero él y su esposa se habían escondido en otra casa por consejo de sus familiares. Se inicia así un periodo en que él intenta continuar con sus actividades, pero desde la clandestinidad.

Alejandro Paredes

Eu fiquei três meses fora, vinha ao Rio [de Janeiro] escondido, telefonava com outro nome, era uma coisa horrível. Um ano que você se assusta com a própria sombra, porque pode acontecer, e realmente volta e meia apareciam coisas. Era uma perseguição enorme. (Editores, 2011, s.p.)

Era muy difícil dirigir la revista así y en el número nueve de *Paz e Terra*, Waldo César publicó su despedida.

Com este número termino minhas atividades como diretor desta revista. Deixo registrado meu reconhecimento a todos aqueles que confiaram e cooperaram como esta proveitosa experiência cultural e ecumênica – tanto os leitores quanto os membros do conselho de redação – e faço votos de que o debate aberto e honesto entre os homens de boa vontade continue a experiência destes anos. (*Paz e terra*, 1969, p. 1)

También Moarcyr Felix, secretario de redacción, se solidarizó con Waldo César en su despedida y escribió:

Circunstâncias de sua vida particular tornam impossível a nosso querido amigo Waldo César continuar dando a esta revista a valiosa colaboração que nos prestou ao longo de quase três anos. Lastimando sua ausência, queremos apresentar-lhe de público os protestos sinceros de nosso reconhecimento, certos de que ele, no curso de sua jornada intelectual, será sempre o mesmo batalhador corajoso pela compreensão entre os homens. De nossa parte, garantimos a continuidade dos propósitos que orientaram o surgimento desta publicação, convencidos que estamos da necessidade cada vez mais premente do encontro e diálogo de todas as tendências do humanismo contemporâneo (*Paz e Terra* N° 9, 1969, p.1)

Una red intelectual político-religiosa que no nació:
el cuasi-grupo de la revista *Paz e Terra* (1966-1969)

Lamentablemente, las condiciones de trabajo se complicaron aún más. Moacyr Félix también se tuvo que esconder varias veces y estuvo preso en más de una ocasión. Su sufrimiento quedó plasmado en la poesía "*Canção do Exílio Aqui*", de 1977 (Uhly, 2006). El número diez fue la última entrega de *Paz e Terra* (Cunha, 2007), asfixiada financieramente por la censura, y constituyó un mensaje de esperanza. El tema central era el fin de la dictadura de Salazar en Portugal, la más larga del siglo XX hasta ese momento. Sus autores eran en su mayoría portugueses pero, como algunos residían en Brasil, la analogía con la situación en el país latinoamericano fue constante. Muchos de los artículos formaban parte del "Curso de introducción a la ciencia política" que promovía la *Pontificia Universidad Católica de São Paulo* en septiembre de 1968. La revista analizaba también la retracción del colonialismo portugués.

Waldo César también había participado en la fundación de la editorial "*Paz e Terra*", la cual sí pudo permanecer con sus actividades, aunque con un perfil más moderado (Mendonça, 2007).

De todos modos, la persecución no pudo evitar que César continuara con su militancia ecuménica. Entre 1970 y 1975, fue miembro del equipo de redacción de la revista *Cristianismo y Sociedad* (Uruguay) y luego coordinador de la Campaña Mundial contra el hambre de FAO en Santiago de Chile y en Río de Janeiro entre 1979 y 1987 (Editores, 2011). A esta institución también estuvo vinculado otro miembro del cuasi-grupo: Luiz Alberto Gomes De Sousa. César, además, fue investigador en el ISET (Instituto Superior de Estudos Teológicos) y en el ISER (Instituto Superior de Estudos de Religião).

Como escritor puede mencionarse, además de sus numerosos artículos, la novela *Tenente Pacífico: a Revolução de 1932, realidade e ficção* (2002), la colección de cuentos *Tudo tem seu tempo* (1985). Los estudios *Para uma sociologia do protestantismo brasileiro* (1973) y *Pentecostalismo e futuro das*

Alejandro Paredes

igrejas cristãs (1999), escrito junto a Richard Shaull. Fue coordinador y redactor sobre el tema “religión” en las enciclopedias Delta-Larousse (1970) y Mirador Internacional (1975). Coordinó el libro *Protestantismo e imperialismo na América Latina* (1969) y tradujo las memorias de Richard Shaull al português: *Surpreendido pela graça*, en 2003 (Mendonça, 2007)

Los miembros del cuasi-grupo

Paz e Terra nació de la vinculación entre el movimiento ecuménico y el Partido Comunista Brasileño. Los que dirigieron la revista son representantes de ese matrimonio intelectual. Mientras que César era un líder del movimiento ecuménico, Moacyr Felix había sido colaborador en el diario del Partido Comunista Brasileiro y uno de los fundadores del Comando de Trabalhadores Intelectuais. Ênio Silveira, miembro del Partido Comunista y propietario de la Editora “Civilização Brasileira”, el cual era además responsable de la edición de la Revista Civilização Brasileira (RCB), lanzó la publicación. Sin embargo, el Partido Comunista Brasileño no tenía influencia directa, ya que colaboraron en ella con plena libertad una gran cantidad de cristianos de izquierda que no se sentían parte de la revista anterior (Pimentel, 2009, pp. 6-7).

El consejo de redacción estaba compuesto por Alceu de Amoroso Lima; Frei Pedro Secondi O.P.; Francisco Whitacker Ferreira; Edgar de Godoy Mata Machado; Bernardo Catão; João Dias de Araújo; José Horário Rodrigues; Antônio Otávio Cintra; Jovelino Pereira Ramos; Maria José Brandão Machado; Alfredo Bosi Kühner; Lúcia Ribeiro de Oliveira Ramos; Luiz Alberto Gomes de Souza; Raul Landim Filho; Luiz Eduardo Wanderley; José Paulo Moreira da Fonseca; Glauco Soares de Lima; Padre Francisco Guimarães; Breno Schumann; Jorge César Mota; Esdras Bor-

Una red intelectual político-religiosa que no nació:
el cuasi-grupo de la revista *Paz e Terra* (1966-1969)

ges Costa y Celso I. de Sylos. Finalmente, los corresponsales extranjeros eran Richard Shaul (Estados Unidos), André Dumas (Francia), Gonzalo Castillo Cárdenas (Colombia), Hiber Conteris y Héctor Borrat (Uruguay).

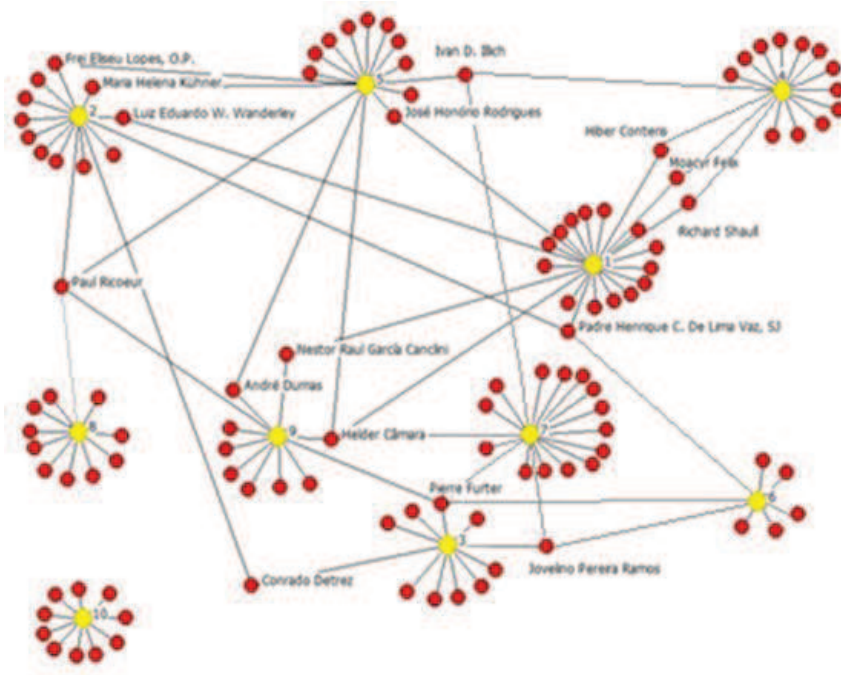
En la revista se puede observar que 112 autores firmaron 140 artículos. De ellos, 94, es decir el 84%, publicaron solamente una vez en la revista -al listado de estos autores puede accederse en Paredes, 2017-.

Solamente 11, casi un 10%, publicaron dos artículos. Ellos son: André Dumas, Hiber Conteris, J. Leite Lopes, José Honório Rodrigues, Luiz Alberto Gómes De Sousa, Conrado Detrez, Frei Eliseu Lopes O.P., Maria Helena Kühner, Nestor Raul García Canclini, Luiz Eduardo Wanderley y Richard Shaul. Apenas 4, que representan el 3,5% de los autores, publicaron 3 artículos: Ivan D. Illich, Jovelino Pereira Ramos, Moacyr Felix y Henrique C. De Lima Vaz. Finalmente, 3 autores (el 2,5%), publicaron cuatro artículos. Ninguno era parte del equipo de redacción: Helder Câmara, Pierre Furter, Paul Ricoeur. Estos datos demuestran la muy baja endogamia de la revista, ya que la gran mayoría publicó una sola vez. Tampoco el equipo de redacción publicó mucho: de los 29 miembros que lo conformaban, 16 no publicaron nada, 6 solo lo hicieron una vez, 6 dos veces y apenas uno publicó en tres ocasiones. César solo firmó una publicación, en tanto que Moacyr Felix, quien, como ya se dijo, fue secretario del director y luego director, publicó tres artículos.

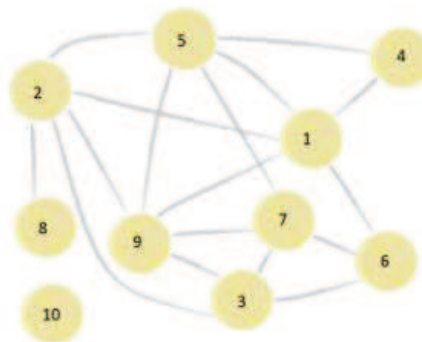
Con respecto a la renovación de los autores, el siguiente gráfico analiza la vinculación entre las entregas de *Paz e Terra* a partir de la publicación de autores en común.

Alejandro Paredes

Gráfico 2: Vinculación de los números a través de sus autores



Blockmodeling:



Colores de los nodos: amarillo (volumen de la revista *Paz e Terra*), rojo (autores).
Fuente: revistas *Paz e Terra*, software UCINET

Una red intelectual político-religiosa que no nació:
el cuasi-grupo de la revista *Paz e Terra* (1966-1969)

El gráfico está compuesto por dos imágenes. El primero es la red de números publicados por la revista *Paz e Terra* enlazados por autores comunes. El segundo es el modelado de bloques de esta red. Se observa que se publicó en el segundo número. En cualquier caso, son pocos los autores que han escrito en más de un número de la revista (en la primera imagen están los nodos que tienen nombres).

Si tomamos a Waldo César y a los 18 autores que publicaron más de una vez, se observan dos trayectorias de militancia distintas, algunas en el campo religioso (ecuménico o eclesial) y otras en el partido comunista (muchos de los intelectuales tienen paralelamente esta militancia). Con respecto a las trayectorias religiosas, ocho tuvieron cargos del movimiento ecuménico, siete eran parte de la jerarquía religiosa de sus iglesias (pastores, sacerdotes u obispos). Solo seis de ellos no tuvieron cargos en ningún movimiento religioso. En algunos casos, como en el de Moacyr Felix, esto último se debió a su ateísmo y a su adhesión al partido comunista brasileño. En relación con las trayectorias políticas, diez sufrieron algún tipo de persecución, seis tuvieron que exiliarse (en algunos casos, se trató de un exilio interno) y cinco estuvieron presos: tres en Brasil; Conteris, en Uruguay y Ricoeur en Europa, durante la segunda Guerra Mundial. Llama la atención la presencia en este cuasi-grupo de José Honório Rodrigues, quien fue director del “Instituto Brasileiro de Relações Internacionais” entre 1964 y 1968. Finalmente, en cuanto a la adhesión ideológica, al menos tres eran autores vinculados al ecumenismo; dos, teólogos de la liberación y siete, marxistas.

También pueden encontrarse algunos puntos en común en las trayectorias de los miembros de ambos sectores: todos eran intelectuales muy formados y, en su gran mayoría, fueron perseguidos por la dictadura cívico-militar brasileña. El cuasi-grupo está conformado por religiosos (Câmara,

Lima Vaz, Dumas, Eliseu Lopes, Shaull y Pereira Ramos); escritores (Felix, Conteris, Detrez y Kühner); cientistas sociales (García Canclini, Wanderley; Illich y Waldo César); filósofos (Ricoeur y Furter); un abogado (Gómes De Sousa); un historiador (Honório Rodrigues) y un físico (Leite Lopes). Es un grupo claramente intelectual, en el que todos realizaron carreras universitarias y, trece de ellos, algún curso de posgrado. Los no cristianos eran marxistas. Solo hay una mujer, Maria Helena Kühner. En total, son once brasileños y ocho extranjeros, de los cuales cuatro vivieron en Brasil (Detrez, Shaull, Illich y Conteris), dos estaban vinculados a la revista francesa cristiana humanista *Sprit* (Dumas y Ricoeur) y los últimos dos pertenecían al movimiento ecuménico (Illich y García Canclini). El cuadro siguiente lo detalla:

Autor	País	Tópico dominante								
		Posgrado	Religión			Política			Ideología	
		1	2	3	4	5	6	7	8	9
Néstor García Canclini	Argentina	X	X	-	-	-	-	X	X	-
Ivan Illich	Áustria	X	X	X	-	-	-	X	-	-
Conrado Detrez	Bélgica	-	-	-	X	X	X	-	X	-
Moacyr Felix	Brasil	X	-	-	X	X	X	-	X	-
José Honório Rodrigues		X	-	-	-	-	-	-	-	-
Waldo César		X	X	-	X	-	X	X	X	-
Luiz Alberto Gómes De Sousa		X	X	-	X	-	-	X	-	-
Luiz Eduardo Wanderley		X	X	-	-	-	-	X	X	-
José Leite Lopes		X	-	-	X	X	-	-	X	-
Jovelino Pereira Ramos		X	-	X	X	X	-	X	-	-
Henrique De Lima Vaz		X	-	X	-	-	-	-	-	-
Frei Eliseu Lopes		-	-	X	-	-	-	X	-	-
Helder Câmara		-	-	X	X	-	-	X	-	X
Maria Helena Kühner		-	-	-	X	-	-	-	X	-
Richard Shaull	EUA	X	X	X	X	X	-	X	-	X
André Dumas	Francia	-	-	X	-	-	-	X	-	-
Paul Ricoeur		-	-	-	-	-	X	X	-	-
Pierre Furter	Suiza	X	X	-	-	-	-	X	-	-
Hiber Conteris	Uruguay	X	X	-	X	X	X	X	-	-

Referencias: 1) tiene estudios de posgrado, 2) cargo ecuménico, 3) jerarquía religiosa (pastor, sacerdote), 4) perseguido, 5) exiliado, 6) prisionero, 7) cristiano ecuménico, 8) marxista y 9) teólogo de la liberación.

Una red intelectual político-religiosa que no nació:
el cuasi-grupo de la revista *Paz e Terra* (1966-1969)

Conclusiones: el cuasi-grupo como herramienta para pensar lo novedoso en las sociabilidades intelectuales

El concepto de cuasi-grupo abre una perspectiva para entender lo novedoso en las comunidades intelectuales, con énfasis en su contexto, y sirve para pensar la permeabilidad o la fortaleza de la epidermis de las comunidades intelectuales para soportar los embates de su entorno. En este sentido, puede entenderse el cuasi-grupo como comunidades fallidas o, en sentido contrario, como protocomunidades que ascenderán en organización y se transformarán en redes o en otro tipo de sociabilidad intelectual.

Todo esto nos lleva a pensar que, en algunas situaciones, lo novedoso no es inherente a la comunidad intelectual, sino que es fruto de la impregnación de la misma en su contexto. Mientras que, en otros casos, lo novedoso es producto de la actividad interna de la comunidad intelectual.

En el cuasi-grupo analizado, lo novedoso -nacido como fruto del contexto- fue la vinculación de intelectuales opuestos al régimen brasileño, incluidos los pensadores religiosos. A diferencia de lo sucedido en Asia, donde algunos intelectuales del Partido Comunista eran, a su vez, militantes ecuménicos (Paredes, 2013), en Latinoamérica, esta articulación entre intelectuales del partido comunista y del cristianismo progresista en un espacio de reflexión llamado *Paz e Terra*, fue algo inédito.

En tanto que lo novedoso nacido fruto de las reflexiones internas del cuasi-grupo no alcanzó a emerger debido a la persecución que logró disolverlo. De este modo, el diálogo entre marxismo y cristianismo a partir de temáticas nodales para ambas corrientes (por ejemplo, la historia en el número dos, la sexualidad en el cinco o el uso de la violencia en el nú-

mero 7) fue prematuramente abortado y la revista solamente sirvió para exponer las distintas posturas. Sin duda alguna que, de haber perdurado el cuasi-grupo, el debate sobre estos aspectos hubiera generado reflexiones novedosas, como ya lo había sido la teología de la liberación, y se hubiera cumplido la esperanzadora afirmación de Luiz Maranhão en el número 6 de la revista: “Marxistas e católicos: da mão estendida ao único caminho”. Este capítulo puede sostener la hipótesis de que, en ese contexto (Brasil, 1966-1969), las trayectorias de militancia de comunistas y ecumenistas que publicaron en *Paz e Terra* presentaron paralelismos -como la perspectiva humanista, su formación académica o la persecución política que sufrían- que les permitieron encontrarse en un espacio de debate en común y articularse en un cuasi-grupo que, debido al sabotaje de la represión estatal, no alcanzó a conformar un grupo o una red político-religiosa.

Planteamos que es un cuasi-grupo porque, aunque fueron convocados a publicar por la revista, cristianos y marxistas no llegaron a cristalizar una identidad grupal con objetivos consensuados ni una agenda común que la trascendiera. De hecho, una muestra de que estamos frente a un cuasi-grupo es la baja endogamia de la revista: el 84% de los autores publicó solo una vez y el 55% del equipo de redacción nunca publicó. Esto significa que la temática fue un factor más relevante que la autoría de los autores y permite sospechar que no nos encontramos ante el núcleo de una red de la que *Paz e Terra* era portavoz, sino que esta se constituyó en un espacio convocante para los diferentes autores, pertenecientes ya sea al ecumenismo, ya sea al comunismo, según el tópico de cada entrega.

Es también un cuasi-grupo por la importancia notoria del Ego (Waldo César) en esta formación social. Viendo su activa militancia, puede sostenerse que él era parte del movimiento ecuménico que integró una red activa contra la dictadura cívico-militar. En esta red participaban varios núcleos

Una red intelectual político-religiosa que no nació:
el cuasi-grupo de la revista *Paz e Terra* (1966-1969)

conformados por los movimientos de juventudes, parte del CEB, el CEI, católicos progresistas y teólogos de la liberación, entre otros. Sin embargo, la revista no pudo sostenerse luego del alejamiento de César, en tanto que no fue posible llegar a una institucionalización de las relaciones establecidas entre el progresismo cristiano y el partido comunista brasileño, en el marco de la revista. Frente a la eficiente represión del régimen, este intento de vinculación de intelectuales cristianos y comunistas quedó trunco en un cuasi-grupo conformado alrededor de la revista y su director. Como afirmó Mendonça (2007: 202) *“Não foram tempos de realizações, mas de fracassos. Utopias que se dissolveram no ar”*.

Por otra parte, es notorio que, en este caso, el Ego no ocupó un lugar central en la topografía del cuasi-grupo (ver gráfico 2). Es decir, en las publicaciones no se encuentra una estructura en forma de estrella con Waldo César en el centro. Esto se debe a que este actuó como un “tejedor invisible”, articulando los autores para cada entrega pero sin publicar él, ya que solo lo hizo una vez.

Finalmente, creemos que estudiar el comportamiento de cuasi-grupos intelectuales puede contribuir a los estudios sobre las génesis de redes intelectuales, si las entendemos como sociabilidades que forman parte de protorredes. En este sentido, es interesante analizar cuasi-grupos que no evolucionaron hacia formaciones sociales de mayor organización, lo que nos permite analizar sus aspectos distintivos.